

Grupos de Auxilio en Montaña

Constitución de la Agrupación vizcaina. Necesidad de la creación de nuevos Grupos en nuestra Región.

Cooperación de la Cruz Roja.

La Federación Española de Montañismo, atenta al desarrollo técnico del alpinismo patrio, consideró ya en el Congreso de carácter nacional celebrado en Zaragoza el año 1949, la necesidad urgente de llegar a la creación de grupos especializados de salvamento en montaña, cuyo tema de tan alto interés alpino fué estudiado detenidamente por los congresistas.

Al informar el delegado de esta Regional hizo presente a la Asamblea, la forma en que había sido solucionado el asunto, precisamente en Vizcaya, al conseguir que un grupo de avezados montañeros, en su condición de marchadores y prácticos igualmente en la escalada y el esquí, contara con la asistencia de la Cruz Roja Española para conseguir la efectividad de tan humanitaria tarea.

Ya el año 1947 en el curso de unas maniobras celebradas en Islares (Santander) por las Tropas Sanitarias de la VI Región se llevó a cabo por este Grupo un supuesto táctico, que consistió en la recuperación de un herido en la Peña del Pingarrón.

Tras una escalada hasta situarse a la altura del lesionado, fué evacuado, en principio, descendéndolo cuidadosamente por una pared vertical de treinta metros y posteriormente, transportado en un teleférico, hasta lugar seguro, en que ya se hicieron cargo los camilleros.

Fué tan rápida y brillante la operación que los jefes todos de la Cruz Roja que presenciaron dicho supuesto táctico, felicitaron calurosamente a los montañeros componentes del Grupo citado.

Más tarde, lleváronse a cabo prácticas periódicas de carácter particular y una vez más, en las Peñas de Oro, de Murguía (Alava) funcionó oficialmente el mencionado Grupo de Salvamento, realizando diversas operaciones con entero éxito.

Estas tareas sirvieron para que en ocasión del accidente que costó la vida a un montañero vizcaino en Castro-Valnera, fuera realizada su recuperación en circunstancias difíciles con toda eficacia.

Viene a cuento cuanto antecede, porque precisamente, en estos días pasados se celebraron en Bilbao una serie de entrevistas y reuniones que han dado por fruto la formación, con carácter oficial y definitiva, de una Agrupación de dieciseis montañeros, que, bajo los auspicios de la Cruz Roja, desarrollará tan humanitaria y desinteresada labor, cual cuadra a tal Organismo y a la probada honorabilidad de nuestros alpinistas.

Dicho Grupo, que contará, como decimos, con el apoyo material de la Cruz Roja, ha sido colocado en lo que se refiere a la rama deportiva bajo la dirección del competente montañero D. Alberto Besga, ocupándose de la parte científica el Dr. D. José de Urresti, de reconocida solvencia alpina.

Trátase en estos momentos de conseguir el material adecuado, habiéndose realizado gestiones de orden diverso, al objeto de lograr la mayor eficiencia en su cometido.

Incluso se ha solicitado de la Escuela Nacional de Alta Montaña de Chamonix el reglamento de su organización en lo que a este aspecto se refiere e, igualmente, aquel

material de características especiales capaz de un rendimiento efectivo, ya que en lo que respecta a los útiles de uso común, como cuerdas, camillas ligeras, mochila-botiquín, etc., serán adquiridas en España.

Benemérita tarea la que se trata de llevar a cabo, siendo tal la disposición de los montañeros que brevemente comenzarán sus prácticas, tanto en el aspecto técnico deportivo como científico.

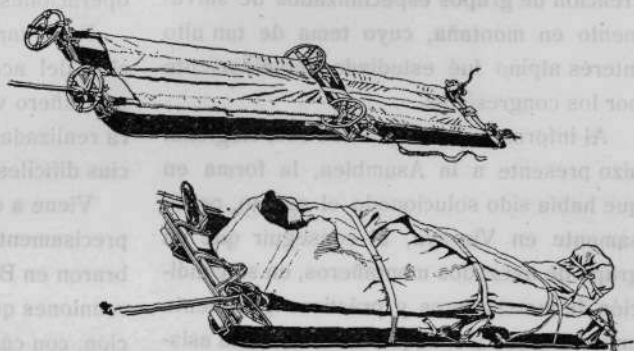
Veríamos con singular agrado que esta labor iniciada por los vizcainos, tuviera pronta imitación entre los montañeros de las restantes capitales de nuestra región vasco-navarra, ya que, confiando en la ayuda de la Cruz Roja, como se consiguió en Bilbao, podría llegarse a la formación de varios grupos que por su emplazamiento geográfico habrían de lograr, en un momento determinado, la máxima eficiencia, habida cuenta de que en casos, cual los que queremos tratar, la rapidez de situarse en el punto de un eventual accidente, es en la mayoría de las ocasiones, base de una operación eficaz.

Y conste que tanto en España como en el extranjero se cuenta con Agrupaciones de esta índole.

Por lo que respecta a Cataluña, sabemos que funciona hace ya algún tiempo la Hermandad de Salvamento de Montaña «San Bernardo de Menton».

En lo que se refiere al extranjero, nosotros fuimos testigos en Chamonix de la perfecta organización de las diversas agrupaciones de salvamento, cuales son la del «Despacho de Guías», la de la Escuela Nacional, la de Tropas Militares de Montaña, e, igualmente la de Guías, de Saint Gervais les Bains.

Sería pretencioso por nuestra parte tratar de igualar la eficiencia de dichas Agrupaciones, tanto por la capacidad técnica de sus componentes como las complejidades del terreno en que operan, pero confiamos que



dentro de las posibilidades y relativas dificultades de la orografía regional, seremos capaces ante una eventualidad —quiera Dios que no se produzca— de resolver con nuestros mejores deseos y el máximo esfuerzo, el deber impuesto, tanto más sagrado cuanto en sí encierra el espíritu de este Grupo de Auxilio de Montaña.

A. HERVIAS

Del Club Deportivo Bilbao.

